

La hiperdegradación en las ciudades contemporáneas ¿Una Nueva pobreza? ¿Nuevas pobrezas?

Un apronte a la diversificación de las problemáticas urbanas

Mike Davis (Davis, 2004), en su particular forma de abordar los procesos de urbanización a escala mundial, coge el lado más extremo, o el escalafón más bajo de las problemáticas urbanas, que es consecuente con los ritmos de urbanización más acelerados. De esta manera, convergen en un mismo panorama mundial, expresiones de urbanización de sociedades antiguas de un modo sostenido, junto con otras que se destacan por ser particularmente aceleradas, que tiene un matiz más contemporáneo o de una escala más global, problemáticamente global..

La hiperdegradación es aquella consecuencia, o entendido de otro modo, uno de los procesos atingentes a la urbanización contemporánea y acelerada de las ciudades. Pero como bien podemos saber, este común denominador de la urbanización mundial lleva consigo una totalidad diferenciada respecto a las distintas escalas geográficas, que depende en gran medida del presente ecosistémico de la ciudad que se está observando. El sentido ecosistémico consistiría en sostener de alguna manera la dinámica urbana singular que ésta cursa.

De esta forma, el ponerse de acuerdo en este denominador común trae consigo la hiperdegradación de ciudades que se sobrepoblan, y de ciudades que no contaban con un colchón ecosistémico para cubrir el proceso, y para seguir cubriendo el proceso, hiperdegradando así la totalidad de la existencia de su propia ciudad, y posiblemente de otras también. Algo por lo cual no es solamente concerniente al humano, sino a la totalidad existente ahí. Al que migra, al que se acopla, al que surge, y a todo el ente natural y material que sirve de soporte y existencia en el territorio.

Si la urbanización y la coincidencia simultánea de esta dinámica mundial se pudieran entender como algo totalmente contemporáneo, la hiperdegradación de las ciudades también lo es para Davis, en su misma contemporaneidad. Y aquí hago la salvedad, contradiciendo en parte las afirmaciones de Davis, en que aquella analogía con las ciudades *victorianas* y su degradación no tienen un patrón de semejanza. Tal vez el problema era similar en el marco social y de salubridad de la pobreza, pero con la simultaneidad con la cual conviven hoy las ciudades entre sí, es totalmente distinto. Es simultánea la aceleración urbana, así como es simultánea la hiperdegradación global de algunas ciudades semejantes a la aparición de las megas e hiper-ciudades, lo que no quiere decir que sea una totalidad homóloga ni homogénea de una realidad a cabalidad para todos los contextos por igual. Algo que desde ya es un asunto problemático socialmente, y complejo para el estudio de las ciencias sociales en general.

La hiperdegradación para Davis tiene plena relación con el proceso de urbanización, pero más cercano a lo que él denominaría *Involución urbana*, o parte de una contradicción

urbana. La contradicción consistiría en dar riendas a una urbanización en las ciudades, no cualquier urbanización, sino una acelerada, pero sin crecimiento económico o con un crecimiento económico estancado (Davis, 2004 cf. p. 9). Es decir, que las ciudades crecen para no dar abasto, convirtiéndose en un lugar de oportunidades ficticias aunque real, ya que muchas de las economías de dichos lugares se contraen entre un 2 y un 5 por 100, pero se urbanizan creciendo al 5 y 8 por 100 anual (Simon, (ed); en Davis, 2004, cit. p9)

El denominador común de la urbanización contrae al sueño americano de muchos pequeños pueblos y ciudades africanas y asiáticas, quienes se ven obligados a mirar hacia Dhaka o Lagos, para poner en marcha una urbanización con rostro primitivo, en donde las condiciones mínimas colocan a este suceso en el escalafón más bajo de las problemáticas urbanas. Así, agregamos además, que aunque la hiperdegradación se puede entender como parte del panorama contemporáneo global, no es uniforme, y si nos aventurásemos a asimilar la informalidad laboral y de asentamientos en algunas ciudades africanas, como explicación genealógica de lo que estaba por venir, lo cierto es que dicho fenómeno no era solo un fenómeno, sino parte de un proceso total de gran parte de las economías tercermundistas, que en la actualidad, valga la reiteración, se encuentran totalmente diversificadas entre si.

La hiperdegradación característica para Davis, es próxima a la zona donde se mezcla la pobreza, las condiciones mínimas de existencia, el mal terreno o asentamiento, y un modo de solucionar los problemas de la vida colectiva de una manera de subsistencia o supervivencia total. La supervivencia resulta ser un buen parámetro para ir nivelando cual condición contemporánea es la que se va alejando más de esa realidad, cuales están más cercanas, y cuales se reinventan en esa lucha por la existencia con una dinámica relativamente nueva , creando así la distinción del marco de la subsistencia de manera sucesiva y singular respecto a cada sociedad que se va gestando, porque recordemos, muchas de las expansiones urbanas en general y las hiperdegradadas en singular, van acoplando o generando nuevas entidades físicas de la ciudad, o van aportando a esa ciudad la identidad dinámica y geográfica de qué es lo que la compone contemporáneamente.

"...Esa experiencia, en sí misma, me convenció de que había comenzado una nueva vida", dijo en inglés, la lingua franca de Lagos. Por todos lados se ven multitudes, todo el tiempo. Eso me motiva. En la aldea, uno no tiene libertad, y lo que hace un día es lo mismo que hará al día siguiente". Taylor comprobó rápidamente que ninguno de los empleos en minería anunciados en periódicos de Lagos eran accesibles para él. "Cuando uno no tiene conexiones, no es fácil, porque hay muchos más candidatos que empleos", dijo...". (UNFPA, 2007, Cit. p.5)

La cita anterior, corresponde a la trayectoria actual que probablemente cursen desde un tiempo a la fecha, la mayoría de los habitantes del mundo, correspondiente al proceso acelerado de urbanización y de hiperdegradación de las ciudades. Davis le da una explicación a esto próximo al resultado que tiene su punto de encuentro en la génesis de la planeación política de la economía global encaminada a fines de los setenta del siglo XX.

Como un aspecto general, encontramos la reestructuración económica global, y las fuerzas globales de ciudades aventajadas en su modelo de desarrollo que posibilitaron la

modificación *al paso de una economía de servicios, de interconexión, y actualmente de tecnología, industrias culturales y redes de la información y gestión del conocimiento*. El paso hacia delante que habían efectuado y que efectúan ciertas ciudades en esta línea, significó, por contraparte para otras ciudades, otro paso truncado a la posición ya truncada o incipiente de la industrialización que ostentaban, como puede ser retratado para el gran grueso de las economías denominadas "tercermundistas". Pero a diferencia de Davis, creemos que la complejidad añadida en esta reestructuración global, excede las intencionalidades políticas y maquiavélicas de algunas redes de ciudades y centros financieros, debido a que el modelo que se estaba dejando atrás, era un modelo que si se llegaba a ejecutar a nivel total, las consecuencias serían verdaderamente insostenibles. Otro aspecto general que Davis saca a la luz es el *Plan de Ajuste Estructural del FMI* (Fondo Monetario Internacional), que incidió e incide, en la contracción del sector público, contracción de los sectores medios emergentes de la población, y en una desregulación total y transversal de las economías.

Como aspectos singulares de la reestructuración podemos concebir; *la reducción del sector público; el crecimiento de la producción sin empleabilidad; la tecnologización y la deuda económica mundial; las rentas bajas y la contracción de las clases medias que emergían*. Y para sectores que antes no habían sido penetrados; *La descampenización, la escasez del agua, la desregulación agrícola y la competitividad ante la agroindustria* (Davis, 2004, cf. pp.9-10). Esto produce en parte, que la migración sea un componente importante para la aceleración de la urbanización de localidades que sufrieron estas reestructuraciones, así como también para la permutación y conformación de nuevas ciudades entre medianas y pequeñas.

La cita anterior, que retrataba la imposibilidad para un habitante que migra desde un pueblo en las cercanías de una ciudad como *Lagos*, resulta ser un buen ejemplo para asumir las consecuencias de la reestructuración en las ciudades, grandes, pequeñas, medianas, llegando dicha penetración a pueblos y asentamientos que clásicamente se entendieron como rurales, y que actualmente se hallan híbridos o simplemente se han abandonados.

El proceso económico truncado, interrumpido/finalizado en la década de los setenta, era desde ya un nivel diferenciado entre las distintas ciudades latinoamericanas, africanas, asiáticas, y alguna que otra europea, pero el paso siguiente, nuevamente abrupto y truncado acrecentaría aún más la complejidad diferenciadora de las distintas ciudades del globo. No sería la misma superficie y plataforma de algunas ciudades latinoamericanas para sostener esta modificación, que la superficie y plataforma de una ciudad como *Lagos*, de la cual hacíamos alusión en el relato.

Las fuerzas de lo global tienen un aspecto forzoso, que retrata en el horizonte de lo urbano, un firmamento que se sabe desde ya una plenitud perdida pero que es necesario no reconocerlo como tal. Algunas ciudades que crecen de manera acelerada, no parecen cubrir ni sostener el crecimiento, o no parecen cubrir las necesidades ecosistémicas manifiestas de lo que se está haciendo dinámico con la urbanización acelerada. En una ciudad como *Lagos* (IRIN UN-HABITAT, 2007), conviven un conjunto de migrantes de pueblos aledaños que vivieron este proceso de reestructuración de la manera más urgente, se descampenizaron,

sea por las razones que sean, y se insertan a competir en conjunto con una masa diversificada que hace nivelar una *lucha por la existencia* en las ciudades. Permutando de esta manera, lo urbano-rural, rural-urbano, y desarrollando de un tiempo a la fecha, formas diversificadas para sobrevivir en la ciudad, como lo son nuevas dinámicas de explotación, nuevas composiciones raciales y de violencia, nuevas dinámicas de economías informales, que se alejan subrepticamente en la realidad, del clásico debate que enfrenta el término de la informalidad, y que en la actualidad se tejen desde un problema de empleabilidad y subsistencia alternativa, hasta una manera de articular la economía de las empresas en la organización del trabajo.

Una característica sobresaliente del crecimiento de la población urbana en el siglo XXI es que se compondrá, en gran medida, de personas pobres. Las personas pobres suelen quedar excluidas de la planificación urbana; los migrantes son rechazados, o simplemente se hace caso omiso de ellos, en la vana esperanza de desalentar la continua migración. (UNFPA, 2007, cf. p.9)

Lo que para Mike Davis es producto de una interfase económica y política, para las Naciones Unidas es consecuencia de la misma evolución humana y de lo que se ha logrado en otros términos bajo el alero del desarrollo, algo que vuelve la mirada sobre esta dinámica de hiperdegradación, de una manera menos apocalíptica y dramática. *La velocidad y la magnitud de la segunda ola están reforzadas por los adelantos en las tecnologías médicas y de salud pública, que reducen rápidamente la mortalidad y posibilitan que las personas regulen su propia fecundidad. Hoy día nos enfrentamos a un desafío mucho mayor para desarrollar y adaptar nuevas formas de organización política, social y económica que satisfagan las necesidades del nuevo mundo urbano.* (UNFPA, 2007, cf. p.9)

Las áreas hiperdegradadas y en una dinámica de hiperdegradación, constituyen un 78 del 100% de los habitantes de los países menos desarrollados (Davis, 2004, cf. p 15) Para las Naciones Unidas esto es más agudo en la actualidad, ya que más del 90% de los actuales habitantes de los tugurios están en el mundo en desarrollo. La mayor proporción corresponde al Asia meridional y le siguen Asia oriental, África al sur del Sahara y América Latina (UNFPA, 2007, cit. p16) China y la India, conjuntamente, tienen un 37% de los tugurios del mundo (Ibíd., 2007) En África al sur del Sahara, el concepto de urbanización ha pasado a ser virtualmente sinónimo de crecimiento de los tugurios; un 72% de la población urbana de la región vive en tugurios (Ibíd., 2007) Para África se estima que en quince años esta población se duplico llegando a ser 200 millones en 2005 (Ibíd., 2007, cf. pp. 15- 16)

Según los registros de Davis, donde se encuentran los porcentajes de la población mundial o residentes en áreas urbanas hiperdegradadas más altos, son en Etiopía (99%), Chad (99%), Afganistán (98%) y Nepal (92%)¹

Además de esto nos agrega tres casos que, intencionalmente o no, surcan de algún modo el hecho de lo que se va haciendo consistente es la diversificación de los problemas urbanos, en este caso tomando el escalafón más bajo, o el enraizamiento más extremo de

¹ Global Urban Observatory, *Slum of the World. The face of the urban poverty in the new millenium*; en ; Davis, 2004, cit. p. 13

las fuerzas que confluyen y se disputan en la ciudad, con una cuota de lucha por la existencia.

En *Dheli*, la ocupación y la devastación de zonas, se hace cada vez más inaprensible y menos controlable para los planificadores urbanos, en las antiguas áreas que ya se encontraban hiperdegradadas, comienzan aflorar y posicionarse nuevos habitantes en espacios pequeños o pequeños espacios abiertos que dejaban las antiguas zonas hiperdegradadas, y que paradójicamente, hace más de un tiempo habían sido reubicadas en la periferia de la ciudad (Davis, 2004). En el *Cairo* la hiperdegradación se construye/destruye a partir de la urbanización de habitantes que van ocupando las azoteas de la mayoría de las edificaciones, generando así una extensión en el aire o en altura de la ciudad hiperdegradada (Ibíd., 2004). En tanto en Monrovia (Liberia) triplicó su población urbana en un año con la llegada de campesinos que huyeron de las consecutivas guerras civiles que se generaron en pequeños pueblos aledaños a la ciudad (Ibíd., 2004)

En base a esto, al ser la aceleración propia de los sectores y áreas más truncadas, o dicho de otro modo por Davis "Tercermundistas", una de las preocupaciones emergente está depositada en que la hiperdegradación, tiene en su lado más extremo de las problemáticas urbanas, la asociación con el empobrecimiento urbano. Esta urbanización cruza y entremezcla antiguas y nuevas problemáticas, así como también hace surgir una serie de cuestionamientos acerca de los conceptos concebidos y preconcebidos de manera universal.

En este caso, la pobreza, nueva dinámica de pobreza, o la tan denominada, debatida, teorizada y utilizada "Nueva pobreza urbana", es como idea-concepto-realidad, mucho más compleja de lo que pensamos como para poder denominarla justamente como "La nueva pobreza urbana" o "Las nuevas pobrezas urbanas".

El hecho concreto y que parcialmente hemos revisado, es que la hiperdegradación tiene plena sintonía con los distintos procesos de urbanización que hace converger en una misma contingencia espacio-temporal una urbanización más sostenida, junto con otras no tan sostenidas; procesos de aceleración, junto con otros abruptos; distintos modelos de desarrollo, en irrupción para la distintas ciudades terciaristas; y otras variables más que hacen el solo hecho de la hiperdegradación urbana, una problemática ejemplificadora de la *diversificación* de los problemas contemporáneos de las dinámicas en las ciudades del mundo.

¿Nuevas pobrezas?, diversificación de las problemáticas urbanas

La preocupación de Davis se centra ahí, en otorgarle un buen pedestal o posición a la pobreza urbana, como una dinámica generativa contemporánea y en movimiento de un gran grueso de las ciudades globales e hiperdegradadas, de las cuales no se tiene una noción clara hacia donde se dirigirán. Porque, siguiendo la idea de *diversificación* de las ciudades (y esto no lo dice Davis), la hiperdegradación también podría pensarse como un acontecimiento dinámico y complejo para cada ciudad en formación o reestructuración socio-territorial, y que aunque se relacionase en este caso con la pobreza y la urbanización de los pobres y del empobrecimiento, puede que esta misma idea no calce o coincida universalmente para cada contexto en formación.

La cuestión que relaciona la hiperdegradación con la *diversificación* de la problemáticas urbanas, va agregando diariamente contingencia añadida al proceso de la urbanización, y superlativamente respecto a la hiperdegradación. La situación contextual, y de un sentido cada vez más ecológico, es el escenario que surge como una totalidad social. El *principio ecológico* se inserta como un principio territorial, como el resultante, por ejemplo, de las disputas por los asentamientos ilegales, que van conformando cada vez más una situación de localización, focalizando lo que conformaría, en palabras de Davis, esta "nueva pobreza".

En esta dinámica contingente, encontramos algunos puntos de encuentro en aquellas ciudades donde la aceleración de la urbanización es más intensificada. En ciudad de Lagos y Yakarta se pueden encontrar los ejemplos representativos del *crecimiento horizontal* de las ciudades, y una hiperdegradación que se hace extensa por acople de un nuevo contingente a este crecimiento horizontal urbano. Esto también tiene una dinámica similar para las ciudades de Abiyán y Ibadán, se dice que ambas constituyen una de las franjas donde se ha percibido más el crecimiento acelerado, alrededor de 70 millones de habitantes (Davis, 2004) compone el grueso entre estas dos ciudades junto a Lagos. Allí se extiende, se ocupa y dan sentido a una dinámica global y urbana de la hiperdegradación extrema, vinculada por Davis a las nuevas dinámicas de pobreza.

Esta *diversificación de las formas de vivir*, podríamos encontrarla con una distinta aceleración para cada ciudad. Una ciudad como la de Valparaíso vivirá de manera distinta la dinámica de la *pobreza urbana*, que una ciudad como la del Cairo, y así los ejemplos pueden ir dando mayores casos de aceleración y producción de *diversificación*. Sin embargo, la mayor preocupación de investigadores y científicos sociales recae en que las *formas de vivir* en la ciudad, al menos en la urbanización acelerada productora de degradación² del siglo XXI, es de por sí problemática, es de por sí inaprensible y singularizadora. Productora de mayores puntos de encuentros que ejecutan: *formas de configurar el espacio; maneras de relacionarse con los recursos; y un sentido cultural sobre la economía y la política de cada localidad*, solo por situar algunas dinámicas, que van más allá de observar el hecho de la hiperdegradación con ojos humanitarios y caritativos asociado netamente con la pobreza.

Algo que más bien se instala en el *territorio*, de acuerdo a una dinámica territorial por resolver, y es él el que comienza a contraerse y distenderse para ser el protagónico, tanto como realidad empírica, como punto para el análisis, así como también como un enfoque de observación, que aborda las problemáticas urbanas contingentes y dinámicas junto a éstas y con éstas.

30 de Octubre, 2008,

Villa Alemana

² Solo como ejemplo.

Bibliografía

Davis, Mike (2004): *Planeta de Ciudades-Miseria* [Artículo], recuperado el año 2007, en pwp.etb.net.co/luiscarlosjr/mis_cursos/Geografia_FHC/davis_ciudad_miseria.pdf

IRIN - UN-HABITAT (2007): *Tomorrow's Crises Today. The humanitarian impact of urbanization* Chapter 1 - 11, recuperado el 03 de octubre del 2008, en <http://www.irinnews.org>, Nairobi, October (IRIN In-Depth)

United Nations Population Fund, UNFPA (2007): *Estado de la población mundial 2007 Liberar el potencial del crecimiento urbano*, recuperado el 2 de octubre del 2008, en UNFPA publications, [versión en español], www.unfpa.org/publications/index.cfm?filterID_Key_Issue=8